Año VIII — Barcelona 1.° de Febrero de 1911 — Epoca 4.ª—Número 48

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.°, 1.ª

Paquete de 30 ejemplares . . . 1'00 pta.
Suscripción; España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

Las infamias en el Japón

Seguramente que Dumas se vería muy apurado si de nuevo tuviera que decir donde empieza el Africa.

Mientras que no se habla de otra cosa que de civilización, los gobiernos de las naciones que se llaman civilizadas retroceden á plena barbarie.

Creíamos que después de la formidable protesta que levantó el fusilamiento de Ferrer, no serían posibles ciertos atentados á la libertad de pensar; pero el gobierno del Japón ha rebasado la medida de cuanto pudiera imaginarse en materia de crueldad.

Con una cobardía propia de tiranos que sólo pueden subsistir en la actualidad gracias al embrutecimiento de los pueblos, se ha fraguado un repugnante complot, que no ha tenido otro objeto que el de poderlo utilizar para dar carácter de legalidad á un proceso cuya terminación estaba prevista de antemano.

Omitimos dar detalles en este lugar porque ya lo hace un compañero más adelante; pero sí hemos de decir á todos los tiranos, tanto á los del Japón como á los *demócratas* españoles que ordenaron á la policía de Barcelona arrancara con los sables los carteles que Tierra y Libertad había fijado por las calles, que es inútil cuanto hagan por detener los avances del progreso y de la idea anarquista.

Si Chicago y Montjuich fueron los vehículos que extendieron por Europa y América las ideas redentoras del proletariado, el Japón, con la enormidad cometida con la muerte de Kotoku y demás compañeros, será también el vehículo que extenderá el sublime ideal anarquista por el vasto territorio del Asia Oriental.

Nada significan para los gobiernos las lecciones de la historia; se titulan defensores de la actual sociedad y con sus infamias están provocando la revolución social que ha de acabar con ellos y con lo que dicen defender. No se dan cuenta de que á sus continuos atropellos responden los pueblos con constantes rebeldías y que la sangre que ellos derraman para apagar la vida de los grandes ideales, sirve de estímulo para que los oprimidos se den cuenta de la sinrazón de la opresión y aunen sus voluntades y sus esfuerzos para hundir para siempre á los que sólo por su audacia se erigen en árbitros de la humanidad.

Y por lo que respecta á nosotros, los anarquistas, hemos de manifestar que ni los atropellos ni los crímenes que contra nuestros compañeros se cometen, no nos amilanan ni nos acobardan; somos, como dijo Estévanez en cierta ocasión, la polilla de la sociedad, y siempre estamos minando este carcomido régimen social, hasta dejarlo en condiciones de que á un pequeño empuje se derrumbe arrastrando todo aquello á que sirve de base.

Nosotros no cedemos ante nada ni ante nadie. Podrán las balas de los mausers, la guillotina y la horca apagar la voz de los más activos en determinado momento: pero pronto los que parecían pasivos ocuparán sus puestos y la obra continuará sin interrupción; que es nuestro lema laborar, laborar y laborar.

Las continuas persecuciones en España, bien demostraron esto: los conocidos como activos tuvieron que emigrar á otros países y allí esparcieron la semilla del ideal, recogiendo á los pocos años abundante cosecha, sin que en España disminuyera. Y tanto es así, que los hijos de los fusilados en Montjuich hoy forman en las filas de los más entusiastas revolucionarios.

De la misma manera los sucesores de los hoy sacrificados continuarán la obra por sus padres defendida.

Se dice que entre los gobiernos existe perfecta solidaridad para acabar con las ideas anarquistas; pero no existe entre ellos el espíritu de conservación, pues si existiera hubieran advertido al Japón de que matando á Kotoku, su esposa y demás compañeros, no conseguiría otra cosa que dar más potencia á lo que quería destruir.

Mientras la Anarquía se extiende por sí sola conquistando nuevos adeptos, la tiranía tiene que rodearse de verdugos que sólo por el vil interés la defiendan, y aun así su vida está llena de intranquilidad y sobresalto, y por todas partes ve el espectro de la muerte, tal vez asombrada de que todavía no se haya levantado la mano vengadora que dé fin á su existencia.

En el Japón han matado las personas; pero han dado calor y entusiasmo á las ideas que acabarán, al fin, con el privilegio y la tiranía: que la sangre de Kotoku, como la de Ferrer, cae siempre en campo fertil para que fructifique el espíritu de rebeldía y amor á la libertad.

La Anarquía

I

Los principios

Los anarquistas, guiados por diversas consideraciones de orden histórico, político y económico, como por las enseñanzas de la vida moderna, llegan, como se sabe, á una concepción de la sociedad bien diferente de la que se hacen todos los partidos políticos que acechan llegar al poder.

Nosotros nos imaginamos una sociedad en la cual las relaciones entre sus miembros sean arregladas no por las leyes — herencia de un pasado de opresión y de barbarie,— no por las autoridades cualesquiera que sean, elegidas ó que tengan el poder por ley de herencia, sino por contratos mutuales, libremente consentidos y siempre revocables, como por las costumbres y usos libremente admitidos.

Estas costumbres no deben estar petrificadas y cristalizadas por la ley ó por la superstición; deben estar en desarrollo continuo, ajustándose á las nuevas necesidades, á los progresos del saber y de las invenciones y al desenvolvimiento de un ideal social, de más en más racional y de más en más elevado.

Así, punto de autoridad, que impone su voluntad. Punto de gobierno del hombre por el hombre. Punto de inmovilidad en la vida: una evolución continuada, tanto más rápida, tanto más simple como en la vida de la naturaleza. Libertad de acción dejada al individuo para el desarrollo de todas sus capacidades naturales, de su *individualidad*, de lo que puede tener de original, de personal. De otra forma dicho, punto de acción *impuesto* al individuo bajo la amenaza de un castigo social, cualquiera que él sea, ó de una pena sobrenatural mística; la sociedad no pide nada al individuo que él no haya libremente consentido en el mismo momento de cumplirlo. Con esto, igualdad completa de derechos para todos. Ninguna violencia de suerte alguna y á pesar de esto no tememos de ninguna manera que en una sociedad de iguales los actos antisociales de algunos individuos puedan adquirir proporciones amenazantes.

Una sociedad de hombres libres sabrá mejor guardarse que nuestras sociedades actuales que confían la guarda de su moralidad social á la policía, á los denunciadores, á las prisiones — universidades de criminalidad,— á los guardas de prisión, á los verdugos y á sus proveedores. Sobre todo, ella lo sabrá prevenir.

Es evidente que hasta el presente nunca ha existido sociedad que haya practicado esos principios. Pero siempre la humanidad ha manifestado la tendencia hacia una realización parcial de esos principios. Cada vez que ciertas partes de la sociedad consiguen por un cierto tiempo derrumbar las autoridades que les oprimen ó deshacer las ilegalidades que se habían implantado (esclavitud, servidumbre, autocracia, gobierno de ciertas castas ó clases), cada vez que una nueva luz de libertad y de igualdad surge en la sociedad, el pueblo, los oprimidos, buscan poner en práctica, aunque sólo sea en parte, los principios que vienen de estar enunciados.

Podemos decir, por consecuencia, que la Anarquía es un cierto ideal de sociedad que difiere esencialmente de lo que fué preconizado hasta el presente por la mayoría de los filósofos, los hombres de ciencia y los hombres políticos, que todos tenían la pretensión de gobernar los hombres y de darles leyes. Esto fué frecuente, el ideal de las masas, nunca el de los privilegiados.

***

Sin embargo será falso decir que esta concepción de la sociedad sea una *utopía*, puesto que en el lenguaje corriente se achaca á esta frase la expresión de alguna cosa que no puede estar realizada.

En el fondo, la frase «utopía» no debe ser aplicada más que en las concepciones de la sociedad, basadas solamente sobre lo que el escritor encuentra *deseable*, á un punto de vista teórico; nunca á las concepciones basadas sobre la *observación* de lo que se desarrolló ya en la sociedad.

También debe incluirse en el número de utopías la República de Platón, la Iglesia universal soñada por los papas, el Imperio Napoleónico, los sueños de Bismarck y el misionismo de los poetas que esperan la llegada un día de un salvador que traerá al mundo grandes ideas de renovación. Pero será falso aplicar la frase «utopía» á las previsiones que se apoyan, como lo hace la Anarquía, en el *estudio de las tendencias que se han manifestado en la evolución de la sociedad y sobre intuiciones basadas sobre este estudio*. Aquí salimos de la previsión utopista para volver al dominio de la ciencia.

En nuestro caso es tanto más falso hablar de utopía cuando las tendencias señaladas por nosotros han jugado una acción extremadamente importante en la historia de la civilización, puesto que *son ellas las que dieron origen al Derecho Consuetudinario, Derecho que ha dominado en Europa del quinto al sexto siglo*. Esas tendencias se reafirman al presente de nuevo en las sociedades civilizadas, después que ellas han hecho durante más de tres siglos la experiencia del Estado. Es sobre esta observación que su importancia no escapará al historiador de la civilización, que nos basamos para ver en la Anarquía un ideal posible, realizable.

Se nos dice sin duda que está lejos el ideal de su realización. Pero á esto no tenemos más que responder recordando que al fin del siglo XVIII, en el mismo momento que se constituían los Estados Unidos, se consideraba como un ideal absurdo querer constituir una sociedad de una cierta extensión en una monarquía. Y ahora las repúblicas de la América del Norte y del Sud, como la Suiza y la Francia, hubieron bien pronto probado que los «utopistas» no estaban del lado de los republicanos, pero sí del de los monárquicos.

Los «utopistas» fueron los que guiados solamente por sus *deseos*, no querían tener cuenta de las *tendencias* nuevas que se hacen luz, aquellos que atribuían demasiado de estabilidad á las cosas del pasado, sin preguntarse si ellas no son más que el resultado de ciertas condiciones históricas temporarias.

***

Cuando nosotros estudiamos el origen de la idea anarquista encontramos que tiene un doble origen: de una parte la crítica de las organizaciones jerárquicas y de las concepciones autoritarias en general, y de otra parte el análisis de las tendencias que se hacen luz en los movimientos progresivos de la humanidad en el pasado y sobre todo en los tiempos modernos.

Desde los tiempos más remotos de la edad de piedra los hombres han debido apercibirse de los inconvenientes que surgen desde que dejan algunos de entre ellos adquirir una autoridad personal, aunque sean los más inteligentes, los más bravos ó los más juiciosos. Así se les ve continuamente trabajar al desarrollo de las instituciones que luchan contra el establecimiento de una semejante autoridad.

Sus tribus, sus claus, más tarde la commune, el lugar, el municipio de la Edad Media (municipios de buen vecindaje de oficios y de artes, de vendedores, de cazadores, etc.), y finalmente la ciudad libre del siglo XIIe al XVIe son instituciones surgidas del pueblo — no de los superiores — para resistir contra la autoridad que ellos veían adquirir, sea por los conquistadores extranjeros, sea por los individuos de su propia clau, tribu ó ciudad.

La misma tendencia del pueblo se hace notar en los movimientos religiosos de las masas populares en toda la Europa, cuando el sublevamiento Hussite en Bohemia y del movimiento Anabaptista, que fueron los precesores de la Reforma.

Más tarde todavía, en 1793 1794, la misma corriente de pensamiento y de acción se hace luz en la actividad remarcable independiente y constructiva de las «secciones» de París y de las grandes villas como de un gran número de pequeñas communes. (Véase «La Gran Revolución»). Y más tarde todavía volvemos á encontrar el mismo espíritu en las uniones obreras que se formaron en Inglaterra y Francia — á despecho de las leyes draconianas que prohibían esas uniones,— desde que la industria moderna empieza á desenvolverse. Aquí todavía nos encontramos á la labor el mismo espíritu popular, buscando á defenderse esta vez también contra los capitalistas.

PEDRO KROPOTKINE

(Continuará).

Crimen consumado

Una fecha más cuenta el martirologio anarquista. Si los Estados Unidos tienen un 11 de noviembre que les deshonra; si España cuenta con un 4 de mayo, un 13 de octubre y tantas otras que le avergüenzan, el Japón cuenta con un 24 de enero que le coloca á la altura del canivalismo ruso.

Kotoku, su compañera y diez camaradas más han sido colgados en una cárcel de Tokío. Y su muerte, su asesinato, como su proceso, han sido desarrollados en el misterio. ¡Ah! sabían bien de qué trataban; sabían el crimen que pretendían, y como buenos inquisidores han obrado en el secreto.

Es inútil repetir la historia. Se trata de hombres de corazón y de ideas que á las clases dominantes japonesas causaban miedo por la semilla que lanzaban en el surco del progreso del solar obrero.

Había que desembarazarse de ellos á toda costa. ¿Cómo permitir á esos hombres que pretendían hacer creer á los obreros que ellos eran los únicos que tenían derecho á todos los goces, puesto que producían con qué satisfacerlos?

¿Cómo permitir que les hicieran comprender, que todo el mundo es una patria, sin más fronteras que las que separan á los explotadores de los explotados, á los tiranos de los tiranizados? ¿Cómo tendrían así buenos soldados que se cegasen á mordiscos con los vencidos que cometieron el delito de ser ignorantes y se dejaron arrastrar al crimen?

¡Ah, no! Era imposible consentirlo, y como Kotoku era el más inteligente, á él había que inutilizar; ¿cómo? Un complot es fácil preparar, y sobre todo cuando desde la primera declaración hasta la ejecución se llevan en secreto.

Kotoku, su compañera y 24 más fueron juzgados por un imaginario complot y condenados á muerte por un tribunal ilegal, dadas las propias leyes japonesas. El Tribunal Supremo absuelve á dos, acaso los confidentes, y Mutsuhito, el 153, envía á doce á morir en presidio y manda se cuelguen los otros doce. La operación ha sido hecha sin oir las protestas de centenares de médicos y de miles y miles de proletarios. Al oir la sentencia gritaron *Banzai* (¡hurra!) y Kotoku agregó: ¡viva la Anarquía!

Al ir á morir, las mismas palabras han sido repetidas.

Las ejecuciones han durado desde las ocho de la mañana á las tres de la tarde. La fiesta judicial ha sido buena. Que la recíproca no se haga esperar.

No lloremos; no es propio de revolucionarios, y confiemos que el crimen de Mutsuhito no quedará impune. Por de pronto han inventado un complot para hacer saber que se le quería asesinar. Quien sabe si algún día el telégrafo nos contará el asesinato sin complot, que nos hará gritar: ¡justicia! ¡justicia!

Por algo la bandera revolucionaria es roja: ¡la ha empapado tanta sangre!... Pero no importa, adelante, que el mundo es de los que luchan.

Kotoku ha gritado ¡viva la anarquía! Nosotros, que no somos idólatras, que no levantamos altares, pero que lanzaremos un día y otro á los verdugos sus víctimas, gritamos: ¡viva Kotoku! ¡vivan las víctimas de Mutsuhito!

V. GARCIA

A "El Liberal"

El Liberal de Barcelona ha empezado una información sobre la crisis obrera, con el propósito de descubrir su origen, causas y remedio.

La inaugura el gobernador de Barcelona, quien al mencionar el origen y las causas expone las de carácter obrero, y no menciona la hostilidad patronal contra el derecho de asociación de los trabajadores, ni los conatos de lock-out, ni el funesto pacto del hambre. Y en cuanto al remedio, dedica unas cuantas líneas llenas de buenos deseos pero de escasa eficacia.

El tono general de su respuesta al periodista es el que corresponde á un gobernante liberal que desearía pasar el tiempo de su empeño en paz con sus gobernados, y, al verlos enzarzados en las luchas promovidas por sus antagonismos, les aconseja la paz.

Algo bueno hay en sus palabras desusado entre gobernadores; por ejemplo, estas declaraciones: «... las *inevitables* luchas de patronos y obreros»; «... las constantes huelgas significan uno de los mayores influjos que han actuado en esta crisis; *son una arma de reivindicación, de justicia*, de mejora para las

clases proletarias»; «... se han multiplicado las organizaciones obreras, naciendo, claro es, con el temperamento de lucha, con la aspiración *naturaly lógica* de servir de arma á las aspiraciones de mejora del proletariado.»

Nada nuevo ni demasiado importante hay en estas palabras, más que el haber sido dichas por un gobernador de Barcelona, ciudad donde hay una burguesía intransigente que trata á los trabajadores y monopoliza la riqueza y los medios de producir con excesiva dureza y un tanto de avaricia.

Parécenos que si el señor Portela no fuera gobernador y se viera libre de los convencionalismos y atenciones propias del cargo que desempeña, iría al fondo del asunto y no hablaría de «exageraciones», ni de «elementos exaltados que buscan como primordial finalidad la perturbación y el desorden», toda vez que á renglón seguido reconoce que «el mejor remedio contra esas influencias perturbadoras está en el buen sentido y en la ilustración innegable que hay en las masas proletarias de Barcelona.»

Tampoco confiaría demasiado en la fundación de un organismo que reuna en un consorcio oficios y entidades patronales y obreras, del cual son ponentes tres señores no asalariados, sin recordar lo de las *inevitables* luchas entre patronos y obreros, y que la burguesía padece de obcecación antiprogresiva y considera al trabajador como el hombre-cosa del antiguo derecho romano.

Pero el señor Portela es gobernador, y ante todo, en la crisis actual, ha de procurar la conservación del orden público, que, como todo el mundo sabe, consiste, contra toda razón y justicia, en la calma pasiva con que unos deben sufrir hambre é injurias patronales y otros pueden disfrutar á sus anchas de las gangas capitalistas.

A esta misma idea se adaptan informantes posteriores, y todos irán exponiendo, si la información continúa, observaciones más ó menos positivas; pero el remedio...

Creemos cumplir un deber y prestar un servicio á la opinión burguesa de los explotadores del trabajo y aburguesada de los trabajadores no iniciados en el movimiento emancipador, exponiendo nuestro juicio en el asunto.

De acuerdo con el gobernador de Barcelona en que «cada medida, cada aspiración, tiene su momento adecuado en el camino y en la evolución que sigue la humanidad;» pero ni la autoridad ni el privilegio son los únicos indicados para señalar ese momento cuando centenares y miles de familias carecen de lo indispensable para la vida durante un crudo invierno y cuando se ha de recurrir á la emigración con todos sus misterios y peligros como miserable tabla de salvación en el gran naufragio de la crisis.

Nadie tiene derecho á pedir esa mortal pasividad á la parte más numerosa, más meritoria y peor dotada de la sociedad.

Afortunadamente, en vez de esa abdicatoria pasividad, se levanta con relativa energía el sindicalismo empleando la resistencia contra la torpe exigencia patronal, y su voz y su acción contribuyen á la determinación y anticipación de ese momento.

Den gracias los privilegiados de Barcelona á que la política, la religión y la indiferencia, como resultado de general ignorancia, retienen gran número de trabajadores en la entusiasta contemplación de Lerroux ó de la izquierda catalana, en el patronato josefino ó en la taberna; que si lerrouxistas, catalanistas, josefinos y tabernarios vinieran, como es su deber y como vendrán en su día, á la Confederación General del Trabajo ó á la institución que represente en definitiva la gran fuerza solidaria de La Internacional, de poco valdrían las sutilezas burguesas ni los recursos autoritarios, ni habrían de recurrir á la emigración huyendo de una patria que niega el pan; porque ya es de dominio público y se vulgariza por todo el mundo, que en la actual producción mundial hay, en cantidad proporcional para todos y para cada uno, tres raciones de productos alimenticios y cinco de raciones industriales.

Además, no á establecer un equilibrio imposible se dirigen los proletarios conscientes del mundo, porque no hay *modus vivendi* duradero entre monopolizadores del patrimonio universal y los desheredados; van á dar positivismo y práctica á la noción humana del derecho, reconocida y proclamada ya por la filosofía y la sociología; se proponen extinguir ese rancio y trasnochado derecho de accesión, que ha resistido siglos y revoluciones, y por medio del cual el propietario-capitalista les despoja del producto de su trabajo; no quieren ya trabajar á jornal, ni pueden conformarse con la supuesta igualdad política encubridora de la más inicua desigualdad social.

Esto es lo que por hoy á vuela pluma creemos útil exponer al colega local, quedando á la espectativa por si conviniera volver sobre el asunto.

ANSELMO LORENZO

Remitido

Compañeros de TIERRA Y LIBERTAD.

Salud.

Tomo la pluma para que llegue á conocimiento de todos los trabajadores y en particular del presidente de sociedades obreras de Bilbao, lo siguiente:

Cuando la huelga de los mineros de Vizcaya, se iniciaron diferentes suscripciones en la Zona del Canal de Panamá, cuyas cantidades remitieron por separado cada distrito. De lo que se recaudó entre los obreros del distrito de Culebra, como partes interesadas que cooperamos á aliviar en algo la situación de aquellos luchadores, exigimos una satisfacción completa del giro dado á esas pesetas, y si no quieren dar la satisfacción que exigimos nos veremos en la necesidad de desenmascarar á los políticos socialistas y directores de las sociedades obreras, en su obra de rompehuelgas y malos pastores, que guían el rebaño por caminos escabrosos, conduciendo á los trabajadores al despeñadero inculto de las reivindicaciones proletarias.

La cantidad remitida á Bilbao fué de 2.614'28 pesetas, enviadas por cable y á cobrar á la vista al Banco de Vizcaya, dirigida dicha cantidad al presidente de sociedades obreras de Bilbao, mandada por los trabajadores del distrito de Culebra, Juan López Hernández, el 19 de septiembre de 1910. Detrás fué carta particular después del cable. ¿No han tenido tiempo de contestar del giro que han dado á dicha cantidad y acusar recibo, para nuestra tranquilidad?

Por los obreros del distrito de Culebra,

C. ORTEGA

Crónica argentina

Cuando en 1833 el ilustre Darwin visitaba los países del Plata, causáronle una impresión que subsistiría todavía en su ánimo si los apreciase hoy de nuevo. En efecto: salvo el relativo progreso material, tendría aún razón si repitiese que le parecía hallarse en plena África central y que aquellos países tienden más á adaptarse á la tiranía que al republicanismo.

Las salvajes escenas y costumbres por él presenciadas en aquel tiempo, florecen, á pesar de la constante renovación y asimilación europea, y, lo que es peor, parecen haberse reconcentrado como en campo propicio en las capas superiores del mundo oficial, en cuyas esferas se ha refugiado toda la morbosidad que el progreso depurador ha ido extirpando del conjunto étnico.

De ahí los desastrosos instantes por qué atraviesa el pueblo que, como el de la República Argentina, vese compelido á soportar un régimen político-social en que los más ineptos son á la vez los prependerantes y los más malvados. Pocos datos serán necesarios para señalar la profunda desmoralización y la barbarie dorada que campa por sus respetos en todo organismo institucional caracterizador del actual régimen, y ellos harán comprensible la intensa resistencia con que se hace frente por parte del proletariado, que aspira á una forma social más definida y que responda de un modo natural á las exigencias históricas del progreso y de la civilización.

Si lo más digno de atención y de esmero, hoy por hoy, aun en los pueblos más atrasados, es el grado de cultura media adquirido y el desarrollo de la instrucción pública que, bien ó mal, la produce y fomenta ¿en qué estado se hallará ella en un país en que el ministro de ese ramo, el clásico y rancio Garro, se halla en conflicto perpetuo con el personal docente de los institutos de enseñanza, en que los maestros — por ejemplo los de La Rioja — esperan tres y más meses á percibir sus haberes, en que la Liga Nacional del profesorado tiene necesidad de invocar toda su respetable influencia y autoridad moral para obtener la reposición de un educador, destituido inquisitorialmente por la omnímoda voluntad de un caudillejo oficial cualquiera?

¡Qué fatal propenderancia la de esos caudillos! Creo que sólo en tribus nómadas y completamente incivilizadas se hallaría algo semejante á lo que en ese respecto soportamos los habitantes de este suelo cotidianamente. Preciso le ha sido al pueblo de Campana, de la misma provincia de Buenos Aires, para librarse de uno de esos pequeños déspotas, enseñoreado de la Municipalidad, efectuar un asalto armado á la misma seguido de una huelga general de más de cinco días.

Esos insaciables libadores de *pichinchas*, presupuestívoros incansables, se adhieren tenazmente á todo lo que sea un cebo propicio á sus toscas y brutales voracidades. Uno de los que más les place es el suelo mismo del país cuyo territorio invaden en mayor número que la langosta, la tremenda plaga de estas regiones. No ha sido chico el escándalo que se ha producido con el descubrimiento de un sinnúmero de irregularidades que acaban de hacerse públicas, las cuales han convencido al público más reacio de que el Departamento de Tierras y Colonias es una reproducción burocrática de la peculiar Sierra Morena, en la que danzan nombres tan significativos como los del expresidente y sus más conocidos secuaces. Sin embargo, aparte de unos cuantos sendos artículos periodísticos y de un par de comicios públicos organizados por la misma juventud patotera del Centenario, en tres ahora de moralizante, todo permanecerá en el mismo estado. En pleno Senado, aludiéndose á estos y otros asuntos sucios, se ha pronunciado la palabra descalificadora: «malversación». Ello no es óbice para que Gobierno y legisladores (los más caros del mundo — 30,000 pesetas al año por cabeza —) se entreguen con furor al juego de los millones, barajando cifras y más cifras con una facilidad pasmosa y una desprocupación terroríficante. ¡El presupuesto de gastos pasa de 400.000,000! La nave del Estado argentino camina en derechura del naufragio.

Entretanto, veamos lo que es del pueblo. La sequía obstinada redujo á la miseria á regiones enteras fértiles y ricas como lo es la Pampa Central. En Macachín, tres mil colonos rusos, hostigados por el hambre, amenazaron asaltar los negocios y proveerse de víveres. Ante la terminante intimidación el Gobierno dispuso el envío... de varios regimientos de todas las armas incluso la artillería. Calcúlese cuál será el estado de los campos, con decir que en muchas leguas á la redonda no hay pasto, ni ganado, ni nada de lo que constituyen los habituales recursos de este país genuinamente agrícola y ganadero. Aunque se ha tratado de ocultarlo, sábese que una sola familia vió perecer de hambre á cinco criaturas. Cerca mismo de la capital una infeliz mujer con sus tres hijos menores se arrojó al paso de un tren, acosada igualmente por el hambre, que se salvó gracias á una casualidad. El otro día se recogió del arroyo de una de las calles céntricas de la gran capital sudamericana á otra mujer extenuada... *et de cæteris*.

Como es sabido, los paliativos oficiales y la caridad ostentosa y de aparato han contribuído á dar sonoridad al asunto: pero el mal ni siquiera ha sido adivinado.

En materia de procedimientos policiales y judiciales tenemos las siguientes principales aberraciones: la ley social, que continúa haciendo sus víctimas, á pesar de haber sido declarada anticonstitucional por los mismos jueces que deben aplicarla. A causa de ella seguimos entre rejas numerosos obreros, sin que se tome resolución alguna respecto á nosotros. Los redactores de un periódico titulado *La Lira del Pueblo*, de Junín, por mencionar al matador de Falcón se acarrearon un proceso. Varios compañeros de Villa María por fijar unos carteles de propaganda, idem. Un ciudadano que concurrió al mitin organizado contra las depredaciones del asunto de Tierras, va á ser deportado por exteriorizar sus sentimientos con algunos gritos inofensivos. Otro obrero que en una conferencia dada por elementos universitarios — vulgo patoteros — en Rosario, y en la que hablaba el profesor Miguel V. Moreno, apostrofó á los flamantes jóvenes incendiarios, será deportado igualmente un día de estos. Sin embargo, todavía es más notable la deportación próxima y prisión actual del profesor Primitivo Suárez, de la Escuela Racionalista número 1, de la misma ciudad.

Otro renglón es el que se refiere á las masacres de presos. En Corrientes se ha asesinado impunemente á varios recluídos, y las revistas ilustradas publicaron desfachatadamente los retratos de los individuos de tropa y oficiales que llevaron á cabo el hecho inaudito. Aquí mismo, en Buenos Aires, sobre ser ya el colmo del colmo las ergástulas y prisiones en lo que á suciedad y régimen inhumano se refiere, las agresiones á los recluídos se repiten diariamente. Hace no más unos días un piquete de doce hombres, con su teniente á la cabeza, hizo fuego con sus mausers sobre sesenta ó setenta detenidos indefensos, que protestaban de uno de los inveterados atropellos, dejando sin vida á cinco de ellos é hiriendo á otros muchos. Bien es verdad que todo eso lo solucionará Ferri, á quien el Gobierno piensa dar la dirección ó el establecimiento de una Penitenciaria Modelo, en la cual los detenidos por cuestiones sociales tendremos nuestro especial lugar asignado.

El proceso del atentado del Teatro Colón también es de lo más chusco, por no decir de lo más infame. Varios diarios han intentado una campaña para esclarecer las sombras que lo envuelven, sin resultado por parte de los magistrados y de la opinión en general, á pesar de haberse constatado que los inculpados autores, Romanoff y Denucio, son completamente ajenos al hecho. El comisario de investigaciones, Alfredo Zunda, para forzar á declarar en sentido favorable á los fines policiales á una mujer que convivía con el último de los citados compañeros, recurrió al secuestro, al anónimo y á todas las formas de la extorsión más torturante, lo que la misma víctima ha hecho público negando veracidad á sus anteriores declaraciones y acusando á su martirizador verdugo. Con la desaparición de esa prueba, la única formal que el fiscal invocaba, nada hay que testifique la veracidad de lo que la policía afirma, y, sin embargo, ante estos hechos que en cualquier otra parte hubieran provocado una publicidad y censura mundiales se ha hecho el silencio, y los calumniados gimen como siempre en la prisión. Sin embargo, se han formado algunos comités de Agitación y Pro-justicia que procurarán intensificar la campaña que se haga necesaria.

La policía siempre en su papel. Días pasados se daba en un teatro público una función organizada por elementos socialistas, á beneficio del obrero Félix López, que estuvo á punto de sufrir 25 años de cárcel por serle imputada falsamente la comisión de un acto de violencia. Pues bien: la policía hizo irrupción y sus hordas interrumpieron el espectáculo con la mayor brutalidad. El órgano socialista, exasperado, vino al otro día á la conclusión de que era necesario ir á los stands de tiro á ejercitarse para hacer fuego desde las azoteas».

Tocanos ahora ocuparnos del movimiento obrero, que no puede dejar de ser un exponente en un país en que los artículos de primera necesidad, como la leche, han sufrido de golpe y porrazo un aumento de un 25 por 100 sobre el precio ordinario, y en que los mismos colosos de la prensa mercenaria, como *La Nación*, aconsejan el boicot como único medio de abaratar las subsistencias.

Hemos estado á punto de tener aquí una huelga general de maquinistas y fogoneros de ferrocarriles. Ella fué evitada con decisión por el ministro del Interior y el Departamento Nacional del Trabajo, mediante algunas componendas y saltando forzosamente sobre la obstinación de las empresas. Los citados obreros, cuya institución sindical, «La Fraternidad», se caracterizó hasta ahora por su apego á los procedimientos legales y su retraimiento en la lucha conjunta de los asalariados, en un arranque de decisión votaron la huelga general del gremio en toda la República, como único medio de conseguir la readmisión de varios despedidos y la abolición de una inicua circular disciplinaria que traspasaba los límites de lo tolerable. El triunfo, aunque algo empañado por la cortesanía de los representantes obreros, fué francamente favorable para sus reivindicaciones.

Los obreros picapedreros de las canteras del Tandil, Sierras Bayas y Balcarce, se distinguen especialmente por su espíritu de clase y constancia en la lucha. Continuamente se hallan estos trabajadores en conflicto con empresarios y capitalistas, soportando verdaderos sitios del hambre y terminando por quedar victoriosos.

Por lo demás, entre los movimientos más recientes en todo el país citaremos la huelga de los fogistas de la empresa de tranvías Lacroze, en la cual intervinieron funestamente los fogistas de la Armada, sin otro motivo legal que la voluntad del ministro supeditada á los capitalistas de la empresa; la de panaderos de La Plata; la de sastres en Mar del Plata y otras agitaciones como la de ferroviarios de Córdoba.

En general, el momento actual proletario se caracteriza por la dislocación y falta de homogeneidad con que transcurre su desarrollo; lo cual indica que obedece á circunstancias especiales en cada caso y no á una conciencia común de las necesidades sociales que el asalariado está llamado á satisfacer. La antigua Federación, desaparecida en el torbellino de las reacciones recientes, nada tiene de hacer para subsanar ese defecto, y sólo la Confederación Regional Argentina permanece por el momento en pie, intentando llevar á cabo la organización sólida de los elementos dispersos.

Su órgano oficial *La Organización*, salió á luz: pero, por otra parte, *La Acción Obrera*, sindicalista, después de un mes de aparición diaria, volvió á su vida semanal, imposibilitada materialmente de seguir adelante. De todas maneras ha constituído un feliz ensayo y nada puede reprochársele por parte de los que sustentamos el criterio anárquico, ajenos á todas las exacerbaciones y exclusivismos.

El socialismo hace lo indecible por sacar partido del actual marasmo ó momento de transición, fomentando una organización reformista y sin espíritu combativo alguno; lo cual, estamos seguros, fracasará sin apelación, pues no es posible que llegue á tanto la decadencia.

Para terminar, una noticia de bulto: Blasco Ibáñez, el cantor comercial de «Argentina y sus grandezas», fracasó en su empresa colonizadora y su obra capital se vende actualmente... á plazos por un precio de un 40 por 100 más bajo que el que le puso el gran *chacarero*. ¡Tableau!

H. GRAI

En prisión, Buenos Aires.

El jueves por la tarde, en Solidaridad Obrera (Merced, 19, principal), el profesor racionalista Manuel Badía Vidal, dará una conferencia, cuyo título es: Ineficacia de la Política en la Pedagogía.

INICIANDO

«¿Cómo se conseguirá que la mujer obrera se organice sindicalmente? Pues propulsando su educación social.»

De *Revista de Tribunales*. Eusebio Díaz.

He leído el trabajo íntegro del cual son estas líneas que preceden á mi modesto trabajo, y al leerlo he sentido como unas ganas de gritar á todas las mujeres mis sentires, mis ansias de emancipación, que á buen seguro me hubiesen recluído en un manicomio, de llevar estos mis deseos á la práctica, pues aquí en este país y mucho más en esta parte de Andalucía, donde la hembra no es considerada como tal, ni por autoridades, ni por patronos, y ni aun por los mismos compañeros, padres, hermanos é hijos, se deja sentir la necesidad de que constantemente haya alguien que nos ilustre y nos invite á organizarnos para defendernos de esta total tiranía de que somos objeto.

El articulista se refiere á que si todos los trabajos de la mujer están mal retribuídos, el ejecutado á domicilio colma las injusticias, y para ello propone lo siguiente:

Que aprenda primero en la escuela los altos deberes sociales; que las niñas ricas sepan bien su obligación para con las obreras pobres en punto á la salud y consideración á su persona y á la justicia del salario, y que oigan los pobres que deben ser leales para con el superior y fraternales para con sus compañeros; habrán desaparecido entonces egoismos y suspicacias femeniles y se habrá conseguido por una parte la dulzura de las clases directoras, y por otra que, abierta la vía de confianza mútua, se agremien las obreras con la fe en la solidaridad, que las conducirá al triunfo de sus aspiraciones legítimas de mejoramiento.

Para decir todo esto emplea este señor (que seguramente no tiene nada de sabio) algunos miles de palabras que á buen seguro no hubiese dicho si quisiera conocer las miles de causas que impiden á la humanidad, y al feminismo en particular, el progreso en la vida económica de la mujer y que todas estas causas son originarias de la propiedad.

Admitiendo como verdad inconcusa que el feminismo necesita de instrucción para llegar á su emancipación, no es menos verdad también que el Estado de una parte, la Religión de otra y de otra la Propiedad, ejercen sobre el hombre y la mujer una tiranía de esclavitud, más acentuada en la mujer pobre (económicamente entendido), que hace que ésta se someta cada vez más al capitalismo patronal, para poder con sus escasos recursos sostener á una familia creada por amor y que inconscientemente va matando, sin que para nada se sienta la necesidad de un cambio rápido y transformador que destierre para siempre este mal, que parece tender á un mayor desarrollo en perjuicio exclusivamente de los desheredados.

Todo lo que no sea una total revolución económica que destruya privilegios de castas, no son soluciones reales, pues no la mujer burguesa puede considerar la salud de la desheredada, ni aun se presta á ceder mejoras económicas, toda vez que existe un antagonismo entre ambas clases, debido á la instrucción errónea recibida por una sociedad egoista, perjudicándose recíprocamente unas y otras; las primeras por considerarse superiores á las segundas, y que así se lo hicieron creer falsos apóstoles de una religión ya en agonía, y las segundas contra las primeras por el temor y la ignorancia en que se agitan, sin que nada parece que sea factible para extirpar estos errores.

Como constantemente se está pregonando por los moralistas burgueses (y el articulista que nos ocupa lo patentiza) sumisión y lealtad para con los mandatarios, resulta que la mujer que á cambio de un trozo de pan le exigen bajezas, fidelidades y acatamientos, no puede (ya se ha dicho que costumbres son leyes), aunque otra cosa quisiera, menos que enseñar á los suyos sumisiones y respetos perjudiciales, y esto en mayor proporción cuanto más trabaja la mujer y menos el marido y el hijo, pues hay que reconocer que quien ejerce hoy más autoridad en el hogar es aquel ó aquella que aporta al cotidiano vivir mayor número de monedas, y como resulta que la mujer que se dedica á la labor dentro ó fuera de su hogar es la *autoridad* en la familia, ha de admitirse por los hijos y los compañeros de éstas aquellas erróneas interpretaciones de la moral que en la casa patronal recibiera, sin que para nada se admita la discusión de estos errores, por no molestar á quien aporta el diario pan.

Ahora bien: yo entiendo que tanto la mujer como el hombre están obligados á purificar, mejorar y ampliar los medios de vida disponibles y para ello no veo otra solución que por quien se encuentre capacitado para ello se comience una labor de moralización femenil libertaria, pues ya que el hombre se reune, se sindica y encauza á los obreros por los nuevos senderos del sindicalismo, bueno es que no sean egoistas los hombres y olviden á sus compañeras, sino que las instruyan en la defensa de sus intereses, que son mútuos, las sindique y solidarice y le diga constantemente que la sumisión, la fidelidad, el respeto y tantos otros errores perjudiciales para el disfrute de la vida, no son más que egoístas consecuencias de una sociedad que está sostenida por las fuerzas del Estado, la Religión y el Capitalismo y que por lo tanto sólo son beneficiosas á estos tres factores sinónimos de hambre, miseria é ignorancia.

CARIDAD ALCÓN

Sevilla

Otra ignominia, y van...

Así, con este epígrafe, encabezo estos mal hilvanados renglones, porque, desgraciadamente, es innumerable la serie de felonías é iniquidades que, con sosegada premeditación, cometen algunos *democráticos* (sic) servidores del Estado.

No es la primera vez que nuestra prensa se ocupa en relatar los atropellos de que es propiciatoria víctima el compañero Celerino Gil, recluído en el penal de Chinchilla, por el *enorme delito* de encontrarle la policía unos cartuchos de dinamita.

. . . . . .

Hace crispar los puños de indignación el relato hecho por los presos que desde dicho antro llegan en conducción á esta cárcel. Estos manifestáronnos que dicho compañero está siendo objeto de inquisitoriales tratamientos, pues se le tiene incomunicado arbitrariamente, por no obedecer hipócritas mandatos, tales como oir misa, confesarse, etcétera; ni se le da curso á la correspondencia y cuartillas que para la prensa escribe, manifestando su pésima é injusta situación...

¿Se proponen debilitar su enérgico temple físico con tan irrisorio fin de que lo siegue la devastadora tisis, como aconteció con el compañero J. M. Arta? ¡Seguramente que esta es su nefasta intención!...

¿Y hemos de tolerar impasiblemente iniquidad tan manifiesta? Al efecto, teniendo en cuenta lo ignominioso de tales hechos, el que suscribe, en nombre de la verdadera justicia, insta á compañeros y personas de elevados y nobles sentimientos á que pongan de su parte cuanto puedan y crean oportuno, á fin de que terminen esos vituperables procedimientos que degradan y nos colocan, ante el mundo intelectual, á más bajo nivel que las fieras.

¿Sería de utilidad práctica emprender una activísima campaña en tal sentido, haciéndola extensiva á todos los penales y cárceles de España?

Los que de veras amen á sus semejantes que sufren los sinsabores que proporciona el cautiverio en estos establecimientos de alta inmoralidad, regentados por verdugos empedernidos, los compañeros que jamás han negado su valioso y necesario concurso á actos análogos, tienen la palabra.

B. IBÁÑEZ

Alicante

Las huelgas en Barcelona

Probablemente no hay en Europa ni en América otra ciudad que, cual en Barcelona, sea más aguda la lucha de clases. Aquí viven en perenne antagonismo obreros y patronos. Las huelgas se suceden á las huelgas. Y no huelgas pequeñas ni pacíficas. La huelga que comienza en un oficio no tarda en generalizarse á otros por sentimiento de solidaridad, y no pocas veces se ha llegado ya á paros generales que han ocasionado graves trastornos de orden público.

Barcelona ha sido teatro ya, de veinte años á la fecha, de varias huelgas generales, algunas de las cuales llegaron á asumir caracteres verdaderamente revolucionarios. La última, iniciada como protesta por la guerra de Marruecos, culminó con la llamada semana trágica.

Hablando el otro día con un obrero inteligente (en Barcelona hay obreros que tienen más cultura que muchos titulados intelectuales), que ha leído la *Biblia*, en lo cual me lleva ventaja, y á no pocos sociólogos modernos, me decía, refiriéndose á su clase:

—Puede usted tener la seguridad de que el obrero barcelonés posee una conciencia revolucionaria y que por lo mismo es antipolítico, antipatriota y antirreligioso. Y no puede ser de otro modo; la política, la patria y la religión son bases esenciales de la sociedad burguesa, esto es, de la sociedad que nos explota, y de la que queremos libertarnos.

La política—prosiguió diciendo el obrero—es el arte de gobernar, y el Gobierno, cualquiera que sea su forma, no es más que la fuerza organizadora de la clase dominante. La prueba está en que el Gobierno defiende á todo trance á la propiedad y la retención indebida de los medios de producción, y que cuando el obrero se declara en huelga, el Gobierno se apresura á proteger con la fuerza pública los intereses burgueses. La patria, que para el burgués es una realidad, porque en ella tiene intereses y propiedades, para nosotros no tiene ninguna significación positiva y sí sólo la negativa de exigirnos el defender con las armas en la mano los intereses y propiedades de los demás y de paso combatir á nuestros propios hermanos y compañeros en caso de huelga ó revolución. La religión es sólo una institución admirable para los ricos, porque les permite vivir regaladamente en la tierra teniendo la seguridad de disfrutar en la otra vida del cielo, comprando el derecho de subir á él á fuerza de misas, esto es, de dinero. La Iglesia siempre y en toda ocasión ha preferido los ricos á los pobres, porque las misas que sacan de éstos son pocas y mal pagadas. La Iglesia, por otra parte, es esencialmente burguesa; defiende los intereses creados y predica al pobre humildad y conformidad para impedir que éste perturbe la digestión de los señores.

Así se expresó el obrero inteligente que ha leído la *Biblia* y á los modernos sociólogos; y aun dijo algo más fuerte que estimo inútil reproducir. Pero lo copiado basta para comprender que el estado de conciencia del obrero barcelonés es de cuidado y que episodios sangrientos como el de la semana trágica de julio de 1909 pueden tener su repetición en el porvenir.

Me concreto á registrar el hecho, omitiendo todo comentario.

ADRIÁN DEL VALLE

(De *El Diluvio*)

Otra víctima

Nuestro compañero Félix Monteagudo ha sido conducido á la cárcel de esta capital, después de haber sido condenado á seis años de prisión por los tribunales militares, á consecuencia de un artículo publicado en TIERRA Y LIBERTAD

Muchas son las víctimas que va ocasionando la propaganda anarquista, y es hora ya de que todos redoblemos nuestros esfuerzos para acelerar el día de las grandes reivindicaciones.

La huelga de Tampa

A los redactores de TIERRA Y LIBERTAD

Sé que no os es indiferente la huelga de Tampa, que lleva ya seis meses de vida, y por eso me tomo la libertad de comunicaros algo de ella, después de mis dos anteriores correspondencias.

Comprendo que, como decían los romanos, «errare humanum est»; y cuando después de seis meses no se ha llegado á una solución, ya que la huelga es pacífica, consistirá, quizá, en algún error originario, pues verdaderamente no se explica lenidad tanta, tan lento caminar para encontrarnos exactamente lo mismo que en julio, con la agravante del gran trastorno económico causado en esta riquísima ciudad. ¿Será que á los huelguistas les ha faltado esa savia de rebeldía que da el hambre? ¿Será que se ha preferido hablar á obrar? ¿Será que se han confundido, tal vez, exigencias económicas con imposiciones de conciencia? — No lo sé: lo que sé es que esto se alarga demasiado, y que ya va siendo hora de terminar un estado social nada tranquilizador.

Mas sea de ello lo que quiera, bueno es que el mundo proletario se dé cuenta de *cómo las gastan* estos descendientes de las hordas del Norte, una vez que tienen en sus manos las riendas del Poder político, origen de tantas injusticias y secuela á la vez de estériles esfuerzos humanos para impedir hasta ahora que el hombre sea el tirano del hombre.

Cuando se encerró en la prisión en que sigue José de la Campa, junto con los camaradas Rossell y Batlle, nadie creyó que serían sentenciados á un año de cárcel, como lo fueron, ignoro con qué motivo, pues yo os aseguro, sin género alguno de pasiones, que José de la Campa y sus dos compañeros no incurrieron en responsabilidad alguna penal, si nos atenemos á la Constitución y al Código común. No negaré que gubernativamente y dentro de los moldes de la justicia histórica, no pudiera alcanzarles alguna reprensión ó destierro que de esto á lo que se ha hecho hay una distancia como de Polo á Polo.

Y como todos sabemos que los lynchamientos aquí son el pan nuestro de cada día, el elemento popular adicto á la huelga tuvo el buen acuerdo de oponer una organización armada frente á otra organización armada, y ya que los ciudadanos, *porque sí*, se habían armado para auxiliar á la autoridad, los huelguistas armaron á algunos de los suyos, siquiera para vigilar la cárcel donde se hallaba Campa con Rossell y Batlle y evitar alguna barbaridad autoritaria.

Algunos días duró este armamento, pero transcurridos que fueron, diéronse maña los autoritarios para desarmar á los huelgeistas, y... podemos dar gracias de que José de la Campa se halla bueno y salvo con sus dignos amigos.

Hay mandamiento judicial de prisión contra cuatro miembros del Comité Consultivo, y entre ellos figura el actual presidente que sucedió á Campa, José Solís, puesto, sin duda, fuera del alcance de estos guardadores del orden burgués. Y que darían algo por *cazar* la presa, lo prueba una oferta de dinero que se ha hecho casi pública de parte de los señores ciudadanos... Pero... ¡los muertos que vos matáis gozan perfecta salud», y uno se han hecho los bizcochos para el asnos».

Y el caso es que hay nuevo reciente mandamiento de prisión contra Solís, no sé con qué motivo; pero... no, señores, no, «no se han hecho los bizcochos para el asnos», y los bizcochos no los probarán ustedes, por muy intenso que sea su deseo de engullirlos.

Hay que agregar otra víctima á la rapacidad medioeval de estos justicieros Pedros, á quienes no guían la rectitud sino la crueldad del célebre rey: tal es el director de *El Internacional*, José M. Gil, á quien, para obtener libertad provisional pide el juez la friolera de 5,500 dollars. Y Gil no ha cometido el menor exceso ni la menor falta de imprenta, pues ha abogado siempre en su semanario por el orden y la prudencia. Tal vez por esto mismo se vea Gil envuelto en una causa que á su gusto instruyen estos tartufos, para desacreditar más y más á la diosa Themis, y eso que lo está muy mucho: si hubiera *gritado* acaso sería temido, que es lo que hay que ser en la sociedad de nuestros días, para que á uno le guarden alguna consideración.

Ayer tuvo efecto un mitin convocado por el Comité consultivo de la ciudad en huelga, y como si hubiera de haber caído sobre Tampa una legión de caimanes, en señal de retroceso, se acercaron á los alrededores del Círculo de trabajadores la friolera de cuarenta y ocho automóviles con cuatro ciudadanos cada uno, á razón de un rifle y un revólver por barba. Alarde es este que excita la risa, si se tiene en cuenta que la huelga más se parece á una misa cantada á cuatro voces que á un movimiento moderno de rebeldía y libertad.

«Se caló el chapeo — miró al soslayo — requirió la espada — fuese... y no hubo nada.»

Vuestro siempre afectísimo

F. DE OSCA

Tampa (Ibor City)

Abusos en la cárcel

Hace tiempo que no nos ocupamos de los abusos de la cárcel de esta capital, porque sabemos que mientras la dirija D. Ceferino Ródenas son inútiles todos los clamores: los empleados, aunque sólo sea por complacerle, se mostrarán inhumanos para con los presos.

No sólo se insulta y atropella á los reclusos con el bocabulario carcelario, del que tan al corriente están los súbditos del señor Ródenas, sino que por leves faltas se imponen castigos tan propios de Torquemada, como el privarles de la ropa en estos días tan fríos, privándoles del descanso y del sueño.

Sin que podamos adivinar la causa, los empleados se ensañan con más frecuencia con los presos por cuestiones sociales, á los que llaman apaches, bandidos y perturbadores del orden público.

A pesar de las repetidas quejas, los empleados de la cárcel ni se corrigen ni se enmiendan.

Nosotros, aun contra nuestra costumbre, si supiéramos que íbamos á conseguir algo en favor de los presos, llamaríamos la atención de las autoridades, pero como sabemos que es inútil nos limitamos á decir al director de la cárcel:

¡Señor Ródenas! ¡Sea usted humanitario alguna vez y haga ver á sus empleados que los presos son hombres!

Y á propósito, señor Ródenas: ¿por qué se ensaña usted con tanta crueldad con el recluso P. Colomé? ¿Es que no cree usted suficiente castigado á un hombre con el solo hecho de llevar seis ó siete años separado de los seres más queridos?

Ya que los códigos imponen penas tan enormes por delitos que dejarían de serlo en una sociedad más justa que la actual, no es nada humano agravar estas penas con castigos disciplinarios como el que en la actualidad sufre el citado Colomé.

Si el espacio nos lo permite, en el próximo número volveremos á ocuparnos de esto.

UNA DENUNCIA

Esta vez no ha sido el periódico. Han sido unos carteles que esta redacción creyó de necesidad fijar en los lugares públicos antes de conocerse la ejecución de Kotoku y sus compañeros.

En dichos carteles excitábamos á todos los liberales á que, secundando la acción internacional, exteriorizaran su protesta por el atentado á la dignidad humana que iba á efectuarse—y se ha efectuado—en el Japón.

Como *buenos chicos*, cumplimos todos los requisitos legales propios de estos casos, pero al día siguiente nos enteraron de que los guardias de seguridad, sable en mano, arrancaban los carteles, por haber sido denunciados.

El emperador japonés puede estar agradecido á las autoridades barcelonesas, que le han evitado un conflicto internacional.

***

También ha sido denunciado nuestro colega *Solidaridad Obrera*.

Verdaderamente, desde que gobierna Canalejas, nos ahoga tanta libertad.

DESDE SAN PABLO (Brasil)

JUSTICIA MODELO

En virtud de una denuncia presentada al juez de huérfanos de esta capital por los compañeros redactores de *La Lanterna* y *La Battaglia*, con respecto á la misteriosa desaparición de la infeliz huérfana Idalina Stamato, del célebre y trágico «Orfanato Cristovam Colombo» de esta misma capital, toda la curiosidad pública se fija en este caso grave, que parece estar ya descubierto con pruebas irrefutables y categóricas, aunque las autoridades se empeñan á todo trance en no descubrirlo.

Esta infeliz desapareció de dicho Orfanato á mediados del año 1907. En aquella época fueron presentadas denuncias contra los directores, acusándoles de responsables por la desaparición de Idalina; mas de nada sirvieron las quejas. ¿Acusar á un reverendo ministro de Cristo en la tierra, que tanto bien hace por la humanidad? ¡Oh, injusticia! Así, pues, fué el reverso de la medalla: fueron acusados por el representante de la justicia, precisamente aquellos que fantásticamente apuntados por los curas sin piedad, habían dado sepultura á la infeliz, siendo uno el padre, otra la madre, otra la tía y... no sé qué más miembros fantásticos de la familia de la desdichada Idalina, todos indicados por el clero.

Sin embargo, ya va para cuatro años y todo ha quedado en silencio. Los santos padres, autores de la muerte de la pobre huérfana, quedaron impunes; pero los tiempos cambian y con el tiempo el pensamiento humano, que evoluciona é investiga cada día más hacia la Verdad, la Justicia y la Libertad.

***

Con nuevas revelaciones hechas por ex internados en el citado Orfanato C. Colombo, se han renovado las sospechas de que Idalina Stamato fué víctima de un nefando y perverso asesinato, además de asqueroso y repugnante atentado contra su honradez, cometido por el sacerdote director de dicha institución de caridad, que responde al nombre de Faustino Consoni.

Hace dos meses que una ex internada, en presencia de los compañeros de *La Lanterna* y *La Battaglia* y demás representantes de la prensa burguesa de esta capital, declaró y afirmó haberle dicho una superiora el sitio donde se hallaba enterrada Idalina, que era en un campo próximo al edificio donde funciona el Orfanato; además presentó el retrato de la víctima y de otra internada, Josefa, ambas desfloradas y asesinadas por los buitres Faustino Consoni y Stefani. Esta superiora dijo á la declarante que guardaba los retratos con el mayor *cariño*. La ex internada declaró que pasando un día por el cuarto de baño, vió en la bañera, con el rostro ennegrecido é inflamado, á su desdichada compañera Josefa, que había sido estrangulada por no querer entregarse en manos de uno de los de la comparsa Faustino Stefani y Compañía.

Por estas declaraciones, además de otras que se han obtenido, se deduce que Idalina Stamato y su compañera Josefa, fueron asesinadas: la primera con una pala de remover tierra, pues consta en las declaraciones, y la segunda estranguladas.

***

himno de bienvenida al nuevo día... huyendo en busca de su sustento.

El hombre madruga también y sale de su hogar querido donde reside su amor, con la frente despejada y mirada penetrante, encaminándose por todas direcciones para hallar difícilmente los medios de subsistencia con que ha de sostener su familia.

Rendido y descorazonado vuelve á su casa; salen á recibirle sus hijitos que le piden pan, que—¡oh, dolor!—no les lleva. Sus labios murmuran una maldición y levanta el puño cerrado, amenazador, mientras que de sus ojos se escapan dos grandes lágrimas.

Cariñosamente coge á sus hijos y los besa.

En sus brazos queda el más pequeño, jugueteando con él al pie del portal.

Mirando vagamente á los viajantes que pasan, quédase fija su mirada en un hombre ricamente vestido, luciendo valiosas joyas.

Una voz interna le repercute en su corazón, simbolizándole la realidad que le dice: «Ese hombre que con envidia miras porque vive desahogadamente por tener acumuladas inmensas riquezas, sin que tú tengas nada, todo lo que él posee te pertenece. Todo procede del sudor y esfuerzo de tus antepasados y del tuyo mismo, y mientras no cambie este estado social, tus hijos serán como tú, soportando el yugo que les dejas en herencia; en tu mano está el resolver esta manera de vivir que tanto te oprime y que puedes cambiar fácilmente.»

Cesó la voz que pronunciaba estas palabras, deteniéndose á meditarlas.

LOS DE AMOR

Cuestión terminada

No obraríamos como anarquistas si no diéramos cabida á la siguiente carta suplicada, en la que su autor trata de sincerarse de los cargos que en el número 41 le hizo el grupo «Los Egoístas» de Gatún (Panamá).

Con arreglo al propósito que nos impusimos de no sostener polémicas personales en el periódico, damos por terminado este asunto. Nuestros lectores sacarán las consecuencias de lo publicado.

Dice así la carta:

SUPLICADA

Camaradas de TIERRA Y LIBERTAD:

Salud.

Encarecidamente os pido me facilitéis hospitalidad en las columnas del valiente campeón que con tanto acierto redactáis, para esclarecer torcidas interpretaciones que puedan surgir con respecto á mi humilde é insignificante personalidad.

Hace pocos días regresé de un viaje, de los que con alguna frecuencia hago á Buenos Aires, en calidad de camarero para los emigrantes de tercera clase, y al llegar he recibido dos sorpresas, con las cuales no contaba, si bien es cierto que una de ellas apenas me preocupa.

La primera, que es causa de estas líneas, la recibí en el momento de hojear los ejemplares de TIERRA Y LIBERTAD, publicados durante mi ausencia, la cual consiste en un *Aviso* que desde Gatún (Panamá) envía un grupo denominado «Los Egoístas», y que es obra del ciudadano M. D. Rodríguez, que á la par firma con los pseudónimos de Zengirdor, Intransigente, etc., etc., á quien perfectamente conozco.

Yo no he de contestar con el consabido *más eres tú*, porque entiendo que de esta manera no se aclaran las casas.

Además, como el periódico no admite discusiones personales, que tampoco son del caso, me concretaré á decir que estoy dispuesto á dar las explicaciones que se me pidan, sobre mi proceder en la República Argentina, siempre que éstas sean privadamente.

No lo hago públicamente por no dar lugar á las autoridades á que conozcan ciertos detalles que pudieran comprometer la libertad de queridos camaradas y la del que estas líneas suscribe.

A los que hayan leído una extensa carta que publiqué en *Tribuna Libertaria*, de Montevideo, y el trabajo «Ceguedades de la Vida», que apareció en los números 19 y 20 de TIERRA Y LIBERTAD, no sería necesario darles más explicaciones sobre tan viejo, y para mí siempre nuevo, asunto, pero ya que á ello se me obliga pido en vuestras columnas un pequeño espacio, que en justicia me corresponde, en el que todos los camaradas puedan ver mi última contestación.

. . . . . .

La otra sorpresa que recibí, y á la cual no le doy importancia, es de que, al llegar de mi viaje, se me notificó que tenía que comparecer al Juzgado de Instrucción, con objeto de ser emplazado, nombrando abogado y procurador que me defendiesen en un proceso que se me sigue en el Juzgado de Atarazanas, en Barcelona, por un escrito que se publicó en TIERRA Y LIBERTAD, titulado: «Reivindicación, Justicia, Libertad» y que fué denunciado.

Termino, pues, estas líneas, anticipándoos las más expresivas gracias por su inserción.

ENRIQUE TABOADA

ROQUE AIDA BANET.—EDUARDO R. GÓMEZ

Coruña

Los zapatos de Briand

Cuando la opinión más liberal y consciente de Francia se agitaba con verdadero entusiasmo á favor de Dreyfus, Briand colaboraba en el diario de Sebastián Faure, distinguiéndose por sus ataques contra todas las instituciones burguesas. De vez en cuando daba conferencias sobre la huelga general y marcadamente antimilitaristas.

Un día, la Bolsa del Trabajo de Rennes decidió hacer venir al actual presidente del Consejo de Ministros, y convencidos los organizadores de la conferencia de que Arístides aceptaría la invitación, los camaradas llevaron á cabo todos los preparativos para la celebración del acto, y cuando su entusiasmo ya no tenía límites, ven venir al cartero con un telegrama en la mano, y su estupor fué grande al ver que el citado despacho estaba concebido en los términos siguientes:

Imposible venir. No tengo zapatos.—A. BRIAND.

Esto causó una gran emoción y los buenos compañeros de Rennes se enternecieron. ¡He aquí uno bien puro! exclamaban ¡Sin zapatos como los soldados del año II! Y aquellas buenas gentes empezaron á revolverse los bolsillos para recoger algunas pesetas, pero con todo esto no llegaron á la cantidad necesaria. Les faltaban aun 6'50 pesetas, y un profesor de la Universidad las desembolsó y Briand dió su anunciada conferencia: él llevaba un par de zapatos nuevos.

Después el profesor fué destinado á la Sorbone (1) y Arístides fué nombrado ministro de Instrucción Pública. Dicho profesor explicó entre sus amigos la historia de sus 6'50 pesetas. El ministro lo supo y se encolerizó en gran manera, amenazando al mencionado profesor en destituirle si no se callaba... pero no le devolvió el dinero.

(De *Le Veux du Peuple*)

¿Crimen ó suicidio?

El día 8 del mes actual apareció en el domicilio del contramaestre de los Talleres generales de la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya, D. Carlos Tardivont, un joven de esta localidad, llamado Arsenio Cruz Canera, tendido en la escalera y con un tiro de pistola que le había entrado por la sien derecha y le causó la muerte instantáneamente.

Caso de ser un suicidio no sabemos los móviles que le hayan impulsado á tal determinación.

Pero no, conociendo todos la delicada honradez de la víctima, aseguran que su vida ha sido arrebatada por la mano traidora del citado contramaestre M. Tardivont.

El día antes de desarrollarse el triste suceso y estando trabajando el joven Arsenio Cruz como operario en el taller mencionado, por el *enorme delito* de lavarse las manos diez minutos antes de la hora de costumbre para dejar de trabajar, le fué impuesto por el contramaestre dos días de arresto, pero comprendiendo el Cruz que no era falta, puesto que otros también lo hacían, le contestó con palabras humildes el por qué se le arrestaba.

Por contestar—le dijo—cuatro, y si no ocho, y si hablas una palabra más serás despedido. Por la noche, y una vez dejado en su casa el dinero producto de su trabajo, volvió á casa del jefe del taller á suplicarle le quitara el arresto y á la mañana siguiente apareció como queda al principio indicado, pero al lado opuesto de la mencionada casa.

¿Es crimen ó suicidio? Las autoridades de este pueblo, sufrido y esclavo, deben por todos los medios que estén á su alcance esclarecer este repugnante hecho, y no porque se trate de un burgués de naturalidad francesa y acaudalado de esta empresa explotadora se le deje en libertad, como actualmente la goza, debiendo estar separado del mundo de los vivos.

Si fuera un pobre obrero desheredado de la fortuna ya hubiera expiado su delito en un patíbulo.

¡Así son las leyes!... Justicia, hágase justicia

J. RAMOS

Pueblo Nuevo del Terrible

(1) La Sorbone es la universidad de más fama de nuestro vecino país.—N. del T.

El grupo «¡¡Viva la Anarquía!!», de Zaragoza, á todos los grupos y compañeros anarquistas.

Camaradas: Un numeroso grupo de compañeros, entusiastas y amantes del ideal bello por excelencia, de la anarquía, por cuya difusión teórica batallamos, preparando de este modo la irreductible pléyade de seres humanos, prestos á la lucha para el triunfo de la redentora Revolución social universal; considerando que debido á múltiples causas la mayoría de los anarquistas militantes parece que son víctimas de un marasmo que su prolongación inevitablemente obstruiría la progresión que constantemente debe experimentarse en el campo ácrata, hemos decidido lanzarnos á un batallar incesante, confiados en que nuestros esfuerzos tendrán el corolario que tanto ansiamos: el resurgir potente de la propaganda anarquista.

Nuestros medios de lucha han de ser cuantos creamos eficaces para acrecentar la lozanía y el vigor que siempre debe ostentar nuestro ideal, ora celebrando mitins, desde los cuales arrojar á raudales nuestra fructífera semilla, ya publicando impresos de todo género, puntualizando en ellos con la mayor claridad el objetivo humanitario que nos alienta.

La labor que en primer lugar vamos á ejecutar es la publicación de un periódico en tamaño pequeño que, respondiendo al título de *Anarquía*, circule gratuitamente por todas partes, llevando aun á los pueblos más recónditos el sublime eco anárquico.

Este periódico, al que procuraremos darle la mayor amenidad posible, lo serviremos á grupos y compañeros sin precio determinado, ya que á voluntad de todos y con arreglo á la cantidad que se nos remita, enviaremos cuantos cientos podamos.

Anarquía, por de pronto, saldrá mensual, viendo la luz su primer número antes del 15 del corriente.

Esperamos que todos nos ayudaréis, puesto que así con menos esfuerzo por parte de todos podremos recoger un fruto más positivo.

Compañeros: ¡Trabajemos denodadamente por nuestro Ideal! ¡¡Viva la anarquía!!

Dirección del grupo: Joaquín Zuferri, Boggiero, 56, Zaragoza.

Waremagnum

El compañero J. M. Bueno, desea recibir un ejemplar de cada periódico anarquista que se publique en España en lengua castellana.

Su dirección es: Rua Nova San José, núm. 73, San Pablo (Brasil).

El pago se hará directamente ó por medio de TIERRA Y LIBERTAD.

—

Con el bonito nombre de Eliseo, ha sido inscripto en el registro civil de Puerto Real un hijo de nuestros compañeros Fernando Natera y María Campo.

El niño tan hermoso y tan sanote, y los padres tan contentos con haberle librado del sucio remojón.

Tomen nota los que titulándose antirreligiosos hacen todo lo contrario.

—

En Sarriá se ha constituído con el nombre de «Amor y Odio» un grupo de jóvenes, al objeto de propagar las ideas netamente anarquistas y sindicalistas, utilizando para ello las hojas, folletos y demás medios de publicidad.

Desea este grupo inculcar en la juventud el verdadero camino de emancipación y redención del proletariado, errante y huérfano en su lucha contra la avaricia burguesa.

También desea este grupo recibir toda la prensa anarquista y sindicalista á la siguiente dirección:

Ricardo Bonay, San Francisco, 4, 1.°, Sarriá (Barcelona).

—

A la compañera Dolores Tortosa, de Sevilla, le participamos que su hija Dolores Garné, compañera de Rueda, marchó de Valencia hace dos años para la Argentina, en unión de su compañero.

—

Acción Libertaria y *Aurora Social* enviarán cinco ejemplares á Fernando Fernández, Altorano, 14, Ubeda (Jaén).

—

El compañero Miguel Bueno Sánchez, desea saber el paradero de su hermano Juan Bueno Sánchez, de profesión labrador, que hace poco tiempo se hallaba en la Colonia de San Martín, Jerezillo, provincia de Cádiz.

Se suplica á quien supiere su paradero envíe informaciones al referido compañero.

Su dirección Rua Nova San José, 73, Estado de San Pablo (Brasil).

—

Escuela Moderna mandará sólo cinco ejemplares á José Gil, de Elda.

—

En Elda (Alicante) se ha constituído un grupo con el nombre de «Los Invencibles» para la propaganda de las ideas anarquistas.

Dirección: José Gil, callejón de San Antón, 22, Elda (Alicante).

—

Acción Libertaria enviará una suscripción á Juan Mañé, Route de Heyrieux, 23, Montplasir, Lyon (Francia).

También enviará 45 ejemplares á Daniel Rodríguez, Zona Canal, «Los Egoístas», Gatún (Panamá).

—

Con el nombre «26 de Julio» se ha constituído en Salamanca un grupo anarquista, el cual desea relacionarse con todos los grupos de España.

Dirección: Agustín Martín González, Consuelo, 26, Salamanca.

—

En los kioscos del Gran Capitán, de Córdoba, se vende TIERRA Y LIBERTAD, *Acción Libertaria*, *Solidaridad Obrera*, *Aurora Social* y *La Voz del Cantero*.

—

En Tagle (Santiago de Chile) se ha constituído un grupo con el título «Evolución humana», el cual, después de saludar á todos los camaradas, desea le remitan un ejemplar de todos los periódicos libertarios que se publiquen.

Dirección: Sebastián M. Guzmán, calle Nogales, 37, Tagle (Santiago de Chile).

—

Acción Libertaria y *Escuela Moderna* enviarán una suscripción á Joaquín Luna de Carvalho, Rua Gómez Freixa, 187, Z. E. Lisboa (Portugal).

—

Grupo artístico sindical.—Esta agrupación ha organizado una función teatral á beneficio del periódico *Solidaridad Obrera*, en el local de la sociedad «Tobogán», calle de Aribau, 21, cuya función se celebrará el sábado, día 4, á las nueve y media en punto.

Se pondrá en escena el hermoso drama en tres actos de Feliu y Codina, titulado *La Dolores*, y la bonita pieza catalana en un acto *La tela gallinaire*.

Las invitaciones, valen: Palco con seis entradas, 3 pesetas; butaca con entrada, 0'30, y entrada general, 0'15.

—

AVISO.—Los grupos que deseen cooperar en «Sembrando flores», campaña para emancipar á la mujer, vean el número 46 de TIERRA Y LIBERTAD.

El presente tema «Del amor» constará de dos hojas, debido á su extensión: los sucesivos ocuparán, en lo posible, una hoja cada tema.

En dicha serie, que constará de 8 ó 10 hojas, hemos dispuesto tratar, además del presente, los siguientes temas: Trabajo, Moral, Religión, Cultura, etc.

Participamos, además, que contamos ya con la cooperación de los grupos de los puntos siguientes: Pueblo Nuevo, Mataró, Valls, Palamós y San Antonio de Calonje (Gerona).

A los grupos en relación les continuaremos enviando hojas; si hallasen algún defecto nos lo comunicarán oportunamente.

Efectúense los pagos por conducto de TIERRA Y LIBERTAD.

Los nuevos pedidos, si los hubiere, se recibirán hasta el 7 ó el 30 del corriente febrero.—GRUPO «LUZ».

San Andrés de Palomar.

Nota.—A los grupos de fuera se les servirán á 3'50 pesetas millar.

En esta redacción podemos servir los libros y folletos siguientes:

El Poseedor romano, de Anselmo Lorenzo.	0'10
Generalidades Sociales, de idem	0'10
Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis, por el Dr. Queraltó	0'25
El Pueblo, por A. Lorenzo	1'00
Los incognoscibles, de la biblioteca «Violeta».	1'00
Seis horas en campaña, de idem	1'00

Para los corresponsales tendrán al 30 por 100 de descuento excepto la conferencia del Dr. Queraltó, que por las condiciones especiales en que se ha editado tiene el 50 por 100 de descuento.

También tienen el 50 por 100 de descuento los de la biblioteca «Violeta.»

Balance del número 46

Ingresos

	Pesetas
Por donativo.	17'10
Por paquetes, según correspondencia .	142'70
Por venta de periódicos en Barcelona .	26'85
Total . . .	186'65

Gastos

Déficit del número anterior	141'20
Impresión del número 46	216'50
Por franqueo y correspondencia . . .	37'95
Por hacer el correo	13
Gastos menudos	8'25
Total	416'90

Resumen

Importan los gastos ptas.	*416'90*
» los ingresos »	*186'65*
Déficit para el núm. 47 .	*230'25*

Donativos

	Pesetas
Habana.—Serra	5
Beziers.—Antonio Pascó	0'50
Sarriá.—Grupo «Amor y Odio» . . .	1
Ginebra.—Oliveras 0'50; Estivalis 0'40 .	0'90
Prat de Llobregat.—Un compañero . .	0'50
Barcelona.—Un amigo 1; Guillautó 0'50; F. V. 0'25	1'75
Total. . . .	9'65

SUSCRIPCION GENERAL

á favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior . . .	194'85
Beziers.—Antonio Pascó	0'50
Ginebra.—E. Oliveras 1; V. Estivalis 1;	2
Prat de Llobregat.—Un compañero . .	0'50
Barcelona.—Guillautó 0'50; F. V. 0'25: dos compañeros 0'75	1'50
Total. . .	199'35

Correspondencia administrativa

Fuente de Cantos.—R. M. Recibimos 5'15; por paquetes 3'40; para Grau 0'75 y para láminas 1.

Beziers.—A. P. Id. 5'50; para presos 0'50; para donativos 0'50, y el resto por paquetes.

Vigo.—A del R. Id. 5 por paquetes.

Ubeda.—D. J. Id. 6 por id.

Ferrol.—R. D. Id. 8 por id.

Elda.—J. G. Id. 7'75; para *Escuela Moderna* 3'75, y por paquetes 4.

Vigo.—L. P. Id. por conducto de *Acción Libertaria* 3 por paquetes.

Badalona.—J. N. Id. 2'80 por paquetes.

Tarrasa.—M. T. Id. 48; por paquetes 16'50; por folletos 3; para *Escuela Moderna* 3'50; para *Acción Libertaria* 10, y para *Solidaridad Obrera* 15.

Gijón.—En el número 8 de *Acción Libertaria* figuran recibidas de M. T., de Tarrasa, 2 pesetas, debiendo ser 12 según el núm. 43 de TIERRA.

Ginebra.—V. E. Id. 10 liras; por tu suscripción y la de Oliveras 5 pesetas; para *Salud y Fuerza* 2'50; para presos 2, y por donativo 0'50.

Premiá de Mar.—S. T. Id. 1'00 por paquetes.

León.—S. S. Id. 9 por id.

Montilla.—A. R. Id. 3 por paquetes. Conformes.

Valencia.—J. P. Id. 0'75 para libro. Pídalo directamente. Nos es imposible hacerlo nosotros.

Dovlais.—G. Reivindicación. Id. 44 chelines, cuya distribución haremos cuando los cobremos.

Azuaga.—A. P. Id. 14; por paquetes 7, y para láminas 7.

Córdoba.—F. S. Id. 13'40; para folletos 3, y paquetes, contando lo de «Huelga General», que no es cosa nuestra, 13'25. Mandamos láminas. El pago en sellos de correo ó en libranzas del giro mútuo.

Ulldemolins.—B. D. Id. 5 por paquetes.

San Pablo.—G. S. Damos por recibidas 4 por conducto de *Acción Libertaria*.

Habana.—Serra. Id. 5 por igual conducto como donativo.

Habana.—C. G. Id. 2'50 por suscripción.

Medinasidonia.—J. M. Id. 2 por paquetes.

Imprenta, Sadurní, 1.—Barcelona.